

CICLOS ABIERTOS Y CERRADOS

© RALT – 2007

www.circulodorado.com

En este artículo, pretendemos dar una visión de las ideas filosóficas de la corriente mágica conocida en occidente como tradición oscura y la corriente tradicionalmente conocida como luminosa en relación a la capacidad de observar el universo según las diferentes etapas de la historia humana.

CICLOS CERRADOS

El ser humano observa ciclos que son aparentemente cerrados vistos desde su escala y funcionan como tales de un modo relativo.

A lo largo de la mayor parte de la historia humana, el propio hombre con sus sentidos ha sido la medida a partir de la cual la humanidad ha estudiado el universo que le rodea. Los seres humanos han observado los ciclos de la naturaleza: el día y la noche que le sigue inexorablemente, las estaciones del año, los ciclos de las estrellas, los planetas y los ciclos de la vida: El nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte que da paso a las nuevas generaciones en los animales y plantas. Estos mismos ciclos se repiten en el ser humano, incluyendo los ciclos menstruales en las mujeres parejos a los ciclos de la luna.

Nuestra vida está asociada a una serie de ciclos de escala planetaria completamente vinculados al medio ambiente en el que se ha desarrollado nuestra especie, por esto, los seres humanos se inquietaban cuando observaba fenómenos que no se repetían en ciclos observables, como terremotos, erupciones volcánicas, aparición de cometas, etc. Y tendía a achacarlos a respuestas y señales divinas (positivas o negativas) con relación hechos concretos u ofensas a los dioses de la tribu o del reino en cuestión.

Esta visión cíclica modeló en gran medida el pensamiento primero religioso y después filosófico (y aún lo modela en gran medida). Desde los chamanes a las grandes religiones hablan de los ciclos inmutables y la eterna rueda de la vida.

En este punto hay una ligera divergencia entre las corrientes religiosas de oriente y occidente:

-Las orientales más holísticas, incluyen a todo el universo en la gran rueda de la manifestación, que mantiene a los seres en un ciclo de encarnaciones hasta que escapan de la rueda de la dualidad hacia el nirvana o aniquilación de la dualidad: no-existencia.

-Las corrientes occidentales sin embargo tienden a ver el mundo como un campo de evaluación en el que las acciones de los seres humanos (independientemente de la suerte que hayan o no tenido para aprender y sus circunstancias) determinarán su futuro en la otra vida: Cielo/infierno Judeo-Cristiano-Musulmán, Whalhallá Nórdico, Gran pradera India-americana, etc.

Esta visión aparentemente distinta mantiene sin embargo la visión de los ciclos inmutables, ya que el mundo siempre es igual, las cosas no cambian en el la vida sigue

su curso y sus ciclos de modo que las reglas siempre son las mismas para las nuevas almas que llegan a él y así son juzgadas por el mismo rasero.

(NOTA: Aquí quizá algún lector piense que la tradición esotérica occidental sí mantiene mayor similitud con la oriental en cuanto a la re-encarnación según sostienen las tradiciones esotéricas occidentales actuales. Queremos hacer notar no obstante, que esta idea se introdujo prestada de oriente con las aportaciones de la sociedad teosófica y otras aportaciones en órdenes germánicas, básicamente en el siglo XIX y después fue “ensamblado” junto con muchas otras cosas por la Golden Dawn).

Esta visión mecanicista e inmovilista de los ciclos cerrados e inmutables fue alentada con el despegue de la ciencia a partir del renacimiento. Esto ayudó enormemente a asentar esta idea en nuestra mente apoyada por la ciencia; A medida que comenzábamos a saber mas del mundo nuestras ideas de un mundo predecible y cíclico se veían reforzadas: El ciclo de los estados físicos, las orbitas del sistema solar, las ondulaciones cíclicas del sonido, los ciclos de radiofrecuencia, las órbitas cíclicas de los átomos, etc.

Con todo este conocimiento tenía que ser verdad: como es arriba, así es abajo, cualquier idea cósmica debía responder a un ciclo y el fin último de la humanidad ya debería estar escrito en algún sitio: solo debíamos buscar el camino correcto, regresar a las fuentes de la sabiduría original, ya que el pasado y el futuro de algún modo son iguales.

La visión y la filosofía ligada a los ciclos cerrados tienden a ser inmutable y funciona bien en un sistema estático, sin cambios imprevistos. Sin embargo, el ser humano ha demostrado a lo largo de la historia que todos los avances y descubrimientos han sido llevados a cabo por elementos que han salido fuera de la línea cíclica “oficial” y siempre han encontrado resistencia en la inercia de la masa y la costumbre. Esto es lógico, ya que la novedad es intrínsecamente diferente del camino ya trazado.

CICLOS ABIERTOS

Toda la visión expresada anteriormente está basada en la observación de eventos que podemos comprender porque podemos observar en una escala no muy lejana de la humana y nos parece lógico aplicarlos de un modo absoluto Sin embargo, si miramos con detenimiento vemos que algo cruje en algún sitio, las cosas no están lo bien que deberían... algo falla en la maravillosa y en apariencia infalible maquinaria del universo y divino revelado:

-El mundo cambia, las sociedades humanas evolucionan y los recursos escasean, sin embargo, las consignas religiosas son las mismas... lo que lleva muchas veces a comportamientos irracionales que producen mucho sufrimiento.

-A lo largo de la historia, han aparecido elementos que han defendido que el hombre puede elegir su propio destino y alzarse al nivel de los dioses y han sido tachados de “malignos”

-Los descubrimientos científicos son producto de nuestra mente, por lo tanto son parte de nuestra naturaleza, sin embargo modifican sustancialmente nuestra percepción y nuestra consciencia, el mundo en 150 años no se parece en nada al que fue durante 2000 años y posiblemente nuestra consciencia cambié mucho mas en los próximos doscientos. Sin embargo la tradición esotérica y religiosa se aísla de estos cambios que

ni siquiera considera (porque como es lógico no podía intuirlos en sus orígenes) y sus representantes se debaten entre la dicotomía de la condena por “satánicos” o de la hipocresía de la ignorancia.

Obviamente el pensamiento cerrado vinculado a los ciclos cerrados no sirve de modo absoluto.

Curiosamente, y coincidiendo con los últimos 150 años, la investigación científica ha empezado a ver que los ciclos aparentemente cerrados no lo son tanto, sino que nos lo parecen en función de la escala en que nos movemos.

Ni siquiera las orbitas de los planetas son estables, el sol acabará devorando el sistema solar, algunos planetas caerán e él. Otros serán lanzados al vacío interestelar.

Ahora sabemos que los ciclos de la vida están en constante cambio y evolución y la naturaleza está constantemente haciendo pruebas y todas las formas de vida están en constante proceso de avance y retroceso, cuyo resultado solo depende de las caprichosas leyes de la matemática del caos aplicada a los ecosistemas...

En pocos años, nos hemos dado cuenta con pruebas irrefutables, que la familiar mecánica de Newton es absolutamente fiable.... solo a ciertas escalas y que a otras, el tiempo ni siquiera tiene sentido; Resulta que en cierta escala, las partículas atómicas pueden desplazarse de un lugar a otro ¡sin pasar por el espacio intermedio! Y que aunque a nivel estadístico, se conoce la vida media de la desintegración de los átomos radiactivos, es absolutamente imposible saber cuando se desintegrará uno solo (lo hace cuando le apetece).

A medida que nuestra capacidad de observación se expande, nos damos cuenta que los ciclos que parecían cerrados no lo son a escalas mayores, las cuales sí nos afectan y modelan a largo plazo. Las posibilidades se abren al infinito. En este sentido, quizá lo más importante es que hemos visto que la vida odia la estabilidad, se basa en sistemas en equilibrio dinámico.

La consciencia a su vez, es un proceso, no un estado, por lo tanto está sujeta a un flujo espaciotemporal y así mismo está absolutamente vinculada al procesamiento e incremento de la información y la complejidad total con la memoria, en un ciclo abierto de cambio constante.

Si hubiésemos tenido este conocimiento muchos siglos atrás, posiblemente nuestra filosofía hubiese sido diferente, aunque siempre estamos a tiempo de aplicar el sentido común...

CONCLUSIONES

La tradición mágico-religiosa llamada blanca, luminosa (ya que la luz representa lo ya creado) o de “La mano derecha” en occidente:

1. Mantiene la visión de un mundo estático y absoluto lleva a ideas religiosas donde los caminos ya están trazados y los seres humanos deben seguirlos o son considerados “equivocados” como mínimo o “perversos a eliminar” en otros casos peores.

2. No fomenta el desarrollo individual, en cambio esta visión fomenta el miedo al cambio y el apego a la seguridad de la manada.
3. Se centra en identificarse con los ciclos rueda de la manifestación.
4. Tiene su aplicación útil ya que mantiene a las sociedades en funcionamiento y dan seguridad a las masas de personas que no están interesadas en la exploración interior.
5. El principal problema que plantea es que es difícil de adaptar a las sociedades en cambio rápido y las soluciones que pueden generar ciertas facciones suelen ser bloqueadas por otras.
6. Su peor problema es la tendencia a considerar que poseen la verdad única y absoluta y que los demás (aunque sean sus clones de la mano derecha) están equivocados.

La tradición mágico-religiosa llamada Oscura (ya que la oscuridad representa el espacio vacío necesario para crear nueva luz), o de “La mano izquierda” en occidente:

1. Mantiene la visión de un mundo dinámico y con el futuro absolutamente abierto. Lleva a ideas religiosas donde los caminos no están trazados a nivel absoluto aunque sí mantengan ciclos a ciertas escalas. Los seres humanos deben buscar la evolución por sí mismos a nivel individual a través de la auto-transformación y auto-exploración.
2. Esta tradición iniciática no es para todo el mundo: su maldición es que siempre tendría enfrente la inercia de la masa, sin embargo su bendición es doble, ya que es la portadora de la luz de la evolución abierta para el individuo y para toda la raza
3. Es la ruptura del ciclo de la rueda de lo manifestado para elegir el propio destino.
